

Hoy escribe JAIME GUZMAN

¿Ha evolucionado el socialismo?

EN un reciente foro sobre el denominado "Acuerdo Nacional", bajo los auspicios del Centro de Estudios Públicos, uno de los participantes sostuvo la peculiarísima interpretación de que ese documento contiene un perfil básicamente liberal, que, en lo económico-social, se traduce en una definición de corte capitalista.

Ante tan singular enfoque, sólo estimé del caso subrayar que resultaba imposible suponer que el Partido Socialista que preside Carlos Briones, o la Izquierda Cristiana que encabeza Luis Maira, pudiesen compartir una tesis semejante. Y como un acuerdo político sólo tiene valor conforme al común grado de interpretación que a él le asignen sus partícipes, el intento descrito de atribuirle a ese documento un signo liberal-capitalista carece de todo sentido o validez práctica.

Terció entonces Angel Flisfisch (dirigente del PS de Briones), expresando que al adherir al "Acuerdo" su partido sabía estar aceptando la realidad de hecho de que —"al menos por varias décadas"— Chile mantendría un régimen económico esencialmente capitalista.

Esto último podía inducir a pensar que dicha colectividad no pretendía

constituir —al menos en un mediano plazo tan amplio como el de "varias décadas"— una amenaza real para la subsistencia de las bases del capitalismo en nuestro país. Ello confería a la "interpretación liberal" del "Acuerdo" referida al inicio de estas líneas cierta apariencia de verosimilitud y acogida entre los adherentes del documento.

En tales circunstancias, no pude menos de acotar que estaba convencido de que entre las tesis personales de Angel Flisfisch (cuyo genuino espíritu democrático y moderado se refleja semanalmente en este mismo diario) y las posiciones oficiales del Partido Socialista que dirige el señor Briones, advierto un significativo trecho que no estimaría prudente dar por obviado de manera alegre y precipitada.

MIS prevenciones obtuvieron pronta confirmación pública.

En efecto, el viernes pasado, "La Se-

"Al forzar artificialmente coincidencias que aún no existen entre sus partícipes, el 'Acuerdo' tenía que derivar en la debilidad creciente en que las relaciones de sus actores lo han colocado..."

gunda" publicó una carta del miembro de la Comisión Política de ese partido y coordinador del bloque socialista, Oscar Núñez, en que éste desautoriza expresamente los alcances que Angel Flisfisch atribuyó al "Acuerdo" en lo económico-social.

Explicitando su respeto a los planteamientos personales de Angel Flisfisch, el señor Núñez es tajante, sin embargo, para puntualizar que su Partido Socialista no acepta "la perpetuación, ni siquiera por varias décadas, del orden económico capitalista" y que, por el contrario, postula "la socialización del poder y de los polos de concentración económica capitalista" junto a una "planificación imperativa del sector público e indicativa del sector privado".

El lenguaje del señor Núñez se entiende más crudamente si se inserta en lo señalado hace poco a una revista por don Carlos Briones, cuando expuso que su partido favorece "el mismo esquema de estructura socioeconómica que dio el gobierno popular



(de Allente) con un área privada, un área mixta y un área estatal", fórmula cuyo significado práctico no requiere mayores comentarios.

NO se trata de que yo no aprecie la importancia de la eventual evolución de una parte gravitante del socialismo chileno hacia definiciones opuestas al marxismo-leninismo y al Partido Comunista, semejantes a algunos socialismos europeos. Ciertamente ello favorecería, de modo importante una futura estabilidad democrática chilena. Lo que ocurre es que, por ahora, ello no pasa de ser una ilusión carente de la envergadura y solidez idónea para tal efecto.

Al pretender forzar artificialmente aparentes coincidencias que no existen aún entre sus partícipes, el "Acuerdo" no podía esperar otro destino que la debilidad creciente en que las relaciones entre sus propios actores lo han ido colocando.